

ANUARIO DEL SEMINARIO DE FILOLOGÍA  
VASCA «JULIO DE URQUIJO»

International Journal of Basque Linguistics and Philology

LII: 1-2 (2018)

*Studia Philologica et Diachronica  
in honorem Joakin Gorrotxategi*

*Vasconica et Aquitanica*

Joseba A. Lakarra - Blanca Urgell  
(arg. / eds.)

eman ta zabal zazu



Universidad  
del País Vasco

Euskal Herriko  
Unibertsitatea

# La red vascológica de Schuchardt

## *Schuchardt's bascolological network*

Bernhard Hurch  
Universidad de Graz

### Abstract

*Among the founding factors for modernism in philology/linguistics, there were two important medial innovations as a consequence of industrialization: new printing technologies and the installation of a general mail system. This contribution explores their catalyzing effects on the basis of Schuchardt's bascolology, showing that the (pre-)academic network of epistolary exchange, of reviewing and other types of contact, which had been created by those innovative scholars, is at least as important for the development of the humanities as the publications in sensu stricto. Moreover, this paper illustrates modern techniques applied in the digital and open source «Hugo Schuchardt Archiv», which virtually reconstruct the network which had existed in the 19th century. The archive publishes, among other things, at the moment nearly 8,000 letters with originals, transcription and comments (from which around 1,700 with bascolological interest).*

**Keywords:** *History of linguistics, history of Basque studies, 19th century modernism, scientific networks, internationalization of discourse, Schuchardt.*

### Resumen

*Entre los elementos fundacionales de la filología y la lingüística modernas hubo dos importantes innovaciones como consecuencia de la industrialización: nuevas tecnologías de impresión y el establecimiento de un sistema postal general. En esta contribución se exploran sus efectos catalizadores sobre la base del trabajo vascológico de Schuchardt, mostrando que la red (pre-)académica de intercambio epistolar, de reseñas y otros tipos de contacto, creada por estos estudiosos, es al menos tan importante para el desarrollo de las humanidades como las publicaciones sensu stricto. Además, se ilustran técnicas modernas aplicadas en el «Hugo Schuchardt Archiv» digital y open source, que reconstruyen virtualmente la red existente en el siglo XIX. En el archivo se han publicado de momento, entre otras cosas, casi 8.000 cartas en facsímile, transcritas y comentadas (alrededor de 1.700 de las cuales son de interés vascológico).*

**Palabras clave:** *Historia de la lingüística, historia de los estudios vascos, modernidad del siglo XIX, redes científicas, internacionalización del discurso, Schuchardt.*

## 1. Introducción<sup>1</sup>

En la Historia de la Lingüística, el verdadero interés no reside en descubrir primicias, es decir, quién dijo qué y dónde por primera vez, sino que consiste principalmente en entender el proceso histórico de la *génesis del conocimiento* y de su transmisión. En el legado de Hugo Schuchardt, en la sección de las «Colecciones especiales» (*Sondersammlungen*) de la biblioteca de la Universidad de Graz, hay casi 14.000 cartas. Se trata, con muy pocas excepciones, de escritos dirigidos a Schuchardt. Dicha colección es bastante completa. Lo único que, sistemáticamente, no se ha conservado son las cartas personales, ya que Schuchardt pidió a Franz y Karoline Mairhuber, con quienes compartió la villa en su vejez, que los destruyeran.<sup>2</sup> El lingüista de Graz nunca guardó una copia de sus propias misivas. Sin embargo, con el paso del tiempo se ha conseguido localizar e integrar en el archivo una parte nada despreciable de las cartas escritas por él.

Dicha colección de cartas retrata, con una continuidad sin precedentes, 65 años de evolución de la Lingüística, y alberga un inmenso potencial en información sobre procesos históricos del desarrollo del pensamiento. Además, esos 65 años que van de la segunda mitad del s. XIX hasta el momento posterior a la primera guerra mundial constituyen un período de creación de las disciplinas científicas, también de la Lingüística y de la Filología Románica, a través de la canonización, la profesionalización y la institucionalización. Un proyecto de investigación histórica llamado *Network of Knowledge* («red de conocimiento», Instituto de Lingüística de la Universidad de Graz) ha intentado en los últimos 10-15 años descifrar, concretar y situar en el contexto de sus interrelaciones históricas este tejido discursivo, que se puede denominar «red epistémica».<sup>3</sup>

El euskera ocupa un lugar importante en la obra de Schuchardt, de modo que no es de extrañar que también se refleje en su legado epistolar. Este, por su parte, constituye sin duda una parte esencial de su legado vascológico. En el siguiente apartado se explicará un poco más detalladamente el concepto de *Netzwerk* («red») y el significado de las redes en el s. XIX desde el punto de vista de la Historia de la Lingüística, antes de pasar a tratar en concreto la cuestión de la presencia del euskera y de los aspectos vascológicos. En el último apartado se pondrá de relieve la especificidad de los estudios vascos en lo que se refiere a la profesionalización y la institucionalización de los mismos.

---

<sup>1</sup> Agradezco de todo corazón a Maria Jose Kerejeta la traducción de este trabajo.

<sup>2</sup> En sus últimos 15 años de vida, Schuchardt desarrolló con la pareja, que le acompañó en su lecho de muerte, una relación paterno-filial. Véase la conmovedora imagen de los últimos días de vida de Schuchardt reflejada en una carta de Franz Mairhuber a Elise Richter (<http://schuchardt.uni-graz.at/hugo-schuchardt/lebensdokumente/schuchardts-tod-und-danach>); la biografía sobre Schuchardt escrita por Richter (1928) que, curiosamente, se limita a hechos biográficos y no menciona ningún aspecto de la vida profesional y científica, está mayoritariamente basada en testimonios como el de la familia Mairhuber que se cita aquí.

<sup>3</sup> En el archivo electrónico *Hugo Schuchardt Archiv* (HSA), bajo <http://schuchardt.uni-graz.at>, se pueden consultar libremente todos los materiales aquí mencionados. Durante varios años este proyecto fue financiado por el *Fonds zur Förderung der Wissenschaftlichen Forschung in Österreich* (Fondos para el fomento de la investigación científica en Austria) y dirigido por el autor de estas líneas.

## 2. Redes

En un primer momento, la noción de red puede parecer demasiado general y, por ello, un poco vaga. Ello se debe a que en el contexto que nos ocupa se ha venido haciendo un uso muy restringido de la imagen del objeto original «red». En el fondo, en las *redes epistémicas* se trata también de una estructura de nudos, y de conexiones entre dichos nudos.<sup>4</sup> Por lo general, los nudos representan a personas que constituyen la red; en contados casos, también a instituciones. Las líneas entre los nudos representan las estructuras intermedias, que materializan las conexiones físicamente. Estas pueden ser de naturaleza diversa. Las personas no *constituyen* la red por su mera existencia, sino por las conexiones creadas conscientemente, como personas que actúan. En este sentido, cada nudo es un actor, un miembro que opera, concretamente, como creador y receptor, como portador de un elemento de la red. En definitiva, son las acciones de dichos actores los que constituyen la red. En las redes de este tipo lo importante no es el aspecto estático, sino el dinámico. El diseño de la red es una construcción compleja creada por una «mano invisible» y formada por nudos y conexiones individuales. Se ha utilizado aquí la noción de «mano invisible», no exenta de inconvenientes, porque la construcción del conjunto de la red no es, como tal, producto de una acción voluntariamente orientada. Como se ha dicho, es el resultado de un conjunto de actores y del conjunto de sus acciones, pero el sistema de red resultante es más que la suma de las acciones individuales, ya que en el proceso de transmisión del conocimiento nace una realidad con una legitimidad propia que es, igualmente, independiente de los actores particulares.

Un actor solo puede controlar sus propias acciones, es decir, en el mejor de los casos solo puede influir en los nudos/actores con los que tiene un contacto directo. Los contactos entre numerosos actores (= conexiones entre nudos) se pueden condensar en unidades epistémicas en torno a grupos temáticamente definidos. Existen grupos de redes de distinta magnitud, de distinta densidad y de distinta intensidad, y estas tres variables también pueden variar con el tiempo. En un contexto concreto, las unidades epistémicas se constituyen mediante estructuras de actividades relacionadas con discursos que se formalizan específicamente en relación con determinados contenidos. El conjunto de estos grupos y discursos conforman una red de un orden superior. Tanto los grupos como los individuos, así como los discursos, se solapan entre sí. Mientras que las conexiones aisladas entre nudos se producen mediante actividades aisladas, los grupos y sus discursos se pueden también construir sobre otras actividades que no tienen un destinatario individual (p. ej. las publicaciones). También esta actividad surge de un solo nudo. Renn & Wendt (<https://www.mpiwg-berlin.mpg.de/de/node/7449>, última consulta: 21.07.2017) dicen lo siguiente sobre la estructura y el significado de las redes:

Las redes epistémicas no son producto de la casualidad, sino que poseen una topología en la que determinados nudos —los llamados *Hubs*— son especialmente rele-

---

<sup>4</sup> Algunos elementos de la descripción de las redes proceden de los trabajos de Jürgen Renn y de su grupo en el Instituto Max Planck para la Historia de la Ciencia en Berlín (véase en especial J. Renn, ed., 2012). Ahora bien, las ideas principales ya habían sido formuladas independientemente en la redacción del proyecto *NetKnowl*. Pese a todo, los trabajos berlineses contribuyen, con toda seguridad, a enriquecer y a reafirmar el proyecto de Graz.

vantes, porque están conectados con muchos otros nudos. La dinámica interna del desarrollo del saber se caracteriza por la interacción entre formas de conocimiento y las estructuras de su representación. Esta pone en marcha procesos de reflexión que llevan a una arquitectura del conocimiento cada vez más compleja. La dinámica externa está determinada por una interacción de factores epistémicos, ecológicos, culturales, económicos y políticos.

Esta cita describe muy bien lo que se ha desarrollado en el proyecto *NetKnowl* vigente como marco histórico del conocimiento y se ha presentado en el *Hugo Schuchardt Archiv* (HSA). De todos modos, y como ya se ha señalado, a partir de Schuchardt se puede ilustrar muy bien la complejidad de la topología. Lo que más arriba se ha mencionado como «densidad de las unidades epistémicas» significa que hay una serie de sub-redes que participan en la red lingüístico-filológica y que esta, a su vez, interactúa con redes vecinas.

En cuanto a los medios necesarios para la constitución de dichas redes, hay que ir un poco más allá. Las redes epistémicas que se establecen en el curso del s. XIX recurren a tecnologías o infraestructuras que están estrechamente relacionadas con la industrialización y que actúan como catalizadores para el desarrollo intelectual y científico, así como para su implantación institucional. La distribución del conocimiento corre paralela a los procesos de distribución de la sociedad de la mercancía.<sup>5</sup> Esta circunstancia refleja la condicionalidad histórica y social de dichos procesos de conocimiento. Se trata, en especial, de dos factores multiplicadores: un servicio de correos mejor organizado en la era industrial, y la tecnología de la imprenta, que en aquel período se desarrolló a una velocidad vertiginosa.

En algunos casos, publicaciones impresas y cartas se complementan unas a otras en una secuencia discursiva perfecta. Un buen ejemplo de ello es la interrelación entre una reseña de Schuchardt (1893) y la correspondencia mantenida con Georg von der Gabelentz.<sup>6</sup> Naturalmente, algo así solo puede funcionar cuando la publicación se realiza a una velocidad que permite integrarla en la secuencia del intercambio de cartas, y eso es precisamente lo que sucedió:

a) El 22 de junio de 1893 Gabelentz pronuncia su discurso de ingreso en la Academia de las Ciencias de Berlín – b) seguidamente, dicha conferencia se publica en las *Sitzungsberichte* de la Academia con el título «Baskisch und Berberisch» (Gabelentz 1893) – c) Schuchardt, como miembro que era de la Academia de Berlín, recibe la publicación – d) y escribe una reseña crítica<sup>7</sup> – e) que envía a la revista *Literaturblatt für germanische und romanische Philologie* – f) donde la reseña es aceptada e impresa (Schuchardt 1893) – g) Gabelentz por su parte lee dicha reseña en *Literaturblatt* y escribe, ya el 5 de septiembre, una carta a Schuchardt, que es una reacción directa a la reseña.

Esta secuencia de pasos de a) - g) se produce en el tiempo récord de 12 semanas, una velocidad impresionante: dos publicaciones consecutivas, su envío, la recepción,

<sup>5</sup> Sobre esto, véase también la exposición *Ware und Wissen* «mercancías y conocimiento» que tuvo lugar en la *Haus der Kulturen* de Berlín en 2014.

<sup>6</sup> Sobre su contenido se habló extensamente en la publicación de homenaje a Beñat Oyarçabal (Hurch 2009b).

<sup>7</sup> En aquella época de florecimiento de la cultura de la reseña era del todo habitual hacer reseñas críticas de los artículos y no solo de los libros.

la redacción de la recensión y, finalmente, la reacción epistolar. En las condiciones actuales, una velocidad semejante se podría alcanzar, en el mejor de los casos, por medios digitales.<sup>8</sup> Al leer hoy las cartas cronológicamente,<sup>9</sup> parece que falta una en la secuencia de la discusión. Sin embargo, la carta que falta es precisamente la citada recensión, que se integra en el hilo discursivo pero que, al mismo tiempo, tiene presencia también en la esfera pública.<sup>10 11</sup>

La reorganización integral del servicio de correos era una necesidad imperiosa para responder a las exigencias logísticas del mercado industrial.<sup>12</sup> La historia del sistema postal está suficientemente estudiada en numerosas publicaciones. Tras la emisión del primer sello (*1 penny black* en mayo de 1840) pasaron escasamente 15 años hasta que se generó una red lo bastante amplia como para garantizar el servicio de correos a los países en vías de industrialización de Europa, con Inglaterra a la cabeza (Beyrer & Täubrich (1996), Walter (1995), Neutsch (1995)).<sup>13</sup> Este proceso nunca

---

<sup>8</sup> A finales del siglo XIX había algunas revistas dedicadas a las recensiones. La *Literaturblatt für germanische und romanische Philologie* y la *Literarisches Centralblatt* eran las más difundidas en la especialidad. Lo importante es aquí su periodicidad. En la portada del segundo se añade: «Erscheint jeden Sonnabend» («se publica cada sábado»), es decir, semanalmente. Este hecho garantiza una rápida difusión y funcionalidad de las estructuras de red.

Hay muchos documentos que dan testimonio de la extraordinaria velocidad de los procesos de producción en la ciencia. Citemos como ejemplo una carta de Schuchardt a Vinson del 9 de mayo de 1898 en la que se dice: «Anteayer recibí el tomo del suplemento [Vinson (1898)], ayer envié una breve nota sobre él a *Litteraturblatt*; hoy le expreso mi más sincero agradecimiento». Dicha recensión aparece ya en la *Literaturblatt* del 6 de junio de 1898 (Schuchardt 1898). De modo que transcurre menos de un mes hasta que se imprime. La correspondencia entre Julien Vinson y Schuchardt está ya trabajada, pero aún no se encuentra disponible *online*. Estará accesible en breve en el HSA.

<sup>9</sup> La correspondencia de Schuchardt y von der Gabelentz está, en la medida en la que se ha podido reunir, accesible en: <http://schuchardt.uni-graz.at/id/person/1540> (última consulta: 21 de julio de 2017).

<sup>10</sup> Esta nota crítica de Schuchardt tuvo buena acogida, ya que en las reseñas del trabajo póstumo de Gabelentz (1894) se citan una y otra vez de manera central los argumentos críticos que aportó el lingüista de Graz (véase Hurch & Purgay en imprenta).

<sup>11</sup> Una parte esencial de esta aceleración reside en la reducción de los tiempos del servicio de correos. De San Juan de Luz a Graz (de Urquijo a Schuchardt) una carta tardaba, por lo general, 3 días. En aquel tiempo en Graz se entregaba el correo tres veces al día, y en Viena hasta 5 veces al día.

<sup>12</sup> Es igualmente reseñable y espectacular el surgimiento de la red ferroviaria que, aunque en un principio daba servicio principalmente a las zonas industriales —para el suministro de materias primas y el transporte de mercancías así como el abastecimiento de los mercados—, pronto cubrió todo el mercado europeo. Karl Marx se ocupa de ese tema ya en 1862, en su escrito *Statistische Betrachtungen über das Eisenbahnwesen* ‘Observaciones estadísticas sobre los ferrocarriles’ en relación con Inglaterra (*Karl Marx/Friedrich Engels - Werke*, Dietz Verlag, Berlín. Tomo 15, 4.ª edición, 1972, reimpresión de la 1.ª edición de 1961, Berlin/DDR. p. 447-450). Las detalladas cifras que ofrece son impresionantes, baste mencionar que en aquel entonces había 15.076 vagones de pasajeros frente 180.574 vagones para el transporte de mercancías. Se trata, obviamente, de un colosal proyecto de construcción paneuropeo, si se observa la arquitectura homogénea de vías férreas, viaductos, anclajes y puentes, que tienen un aspecto intercambiable en todo el espacio europeo. El volumen de las obras que se realizaron en el intervalo de 40-50 años es casi imposible de cuantificar, incluso según estándares actuales. Es, además, la demostración de que el capital estaba del todo capacitado para responder a sus propias necesidades y de organizarse paneuropeamente, aun sin Unión Europea. Es interesante señalar que Marx y Engels no dedican ningún estudio al desarrollo del servicio postal.

<sup>13</sup> A mediados de la década de 1850, por ejemplo en Berlín, había ya 3.600 buzones de correos, hacia los que, por cierto, existía aún mucha desconfianza por lo que se refiere al anonimato. Un fenómeno que hoy en día, y quizás con mayor motivo, no es desconocido.

ha sido estudiado desde el punto de vista de su impacto sobre los desarrollos discursivos. Junto al enorme aumento cuantitativo de la comunicación, esta extensión de la red incidió también sobre el desarrollo del contenido de lo comunicado y lo que era susceptible de comunicarse,<sup>14</sup> así como el modo de hacerlo.<sup>15</sup>

Las ciencias humanas, en este caso la Lingüística (en especial la vascolología), pudieron beneficiarse de un cambio en las infraestructuras, cuya finalidad era principalmente económica, para sus propios fines.

Solo y exclusivamente a esta circunstancia debemos la enorme cantidad de cartas y demás piezas de correspondencia que Hugo Schuchardt legó para la posteridad. De vez en cuando, se topa uno con la opinión de que Schuchardt fue un excéntrico solitario escritor-de-muchas-cartas. De ningún modo es eso cierto, y quien lo dice ignora la historia de la investigación en un punto esencial,<sup>16</sup> ya que Schuchardt, sencillamente, se aprovechó al máximo del medio, pero otros colegas lo hicieron también en la misma medida. Y aquella fue precisamente una oportunidad de desarrollar la cultura científica. Schuchardt tuvo simplemente amplitud de miras, en la medida en la que fue consciente de manera temprana del significado de escribir y de recibir cartas, y a lo largo de toda su actividad recopiló toda su correspondencia meticulosamente. Es algo que hizo desde el principio, ya que se llevó consigo a Graz las cartas de la época de Gotha y de Halle.<sup>17</sup> Quizás es esta meticulosidad lo que lo diferencia de algunos de sus contemporáneos, pero encontramos también a otros colegas cuyos legados muestran relaciones epistolares igualmente extensas.

La comparación de correspondencias revela que el solapamiento de correspondencias es asombrosamente grande, lo cual significa que la red epistémica subyacente a esos discursos tuvo que ser muy estrecha. Para dar solo algunos ejemplos de distintos países: Schuchardt y Gaston Paris compartieron 175 correspondencias, Schuchardt y Ascoli 130, Schuchardt y Leite de Vasconcelos 116.<sup>18</sup>

<sup>14</sup> La institución de este nuevo medio es comparable, evidentemente, con el desarrollo de Internet, y su papel consistió en poner a disposición del público un medio que era capaz de reorganizar la logística del mercado globalizado. Las Humanidades fueron entonces, al igual que hoy, las mayores beneficiarias de dichas innovaciones. No se trata tanto de la cantidad de las unidades de comunicación, sino de la aceleración del proceso de comunicación, el acortamiento de las distancias que eso conlleva y, relacionado con ello, la aparición de nuevas estrategias de discurso y de nuevos discursos, en general. El hecho de que en las últimas décadas en el campo de la lingüística haya surgido un interés cada vez mayor por ramas de investigación como la tipología, lenguas en vías de extinción, la lingüística de corpus, etc., está relacionado con las nuevas posibilidades técnicas y sociales de investigación y discurso: el acceso a datos e informaciones, la creación de bancos de datos, repositorios y corpus, así como la mayor facilidad de acceder a lenguas y materiales determinan esta nueva inmediatez.

<sup>15</sup> Tras las cartas, vinieron poco después las tarjetas postales, que no se diferencian de las primeras solo en el espacio del que disponen y, por tanto, en la longitud del texto escrito, sino también en lo que se refiere al contenido (véase Kalckhoff 1911, Holzheid 2011 y Starl & Tropper 2014).

<sup>16</sup> Así, por ejemplo, los cálculos de Markey (1982) en relación con la actividad epistolar de Schuchardt son bastante exagerados, ya que si este hubiese escrito 10 cartas al día en todas sus décadas de correspondencia, el número de cartas habría sido 6 veces mayor.

<sup>17</sup> Por este motivo se han conservado también las correspondencias tempranas, aunque no tan extensas (por ej. con Diez, Pott, Steinthal, Schleicher etc.); véase HSA.

<sup>18</sup> Por supuesto, también sería interesante extraer el «núcleo duro» de los correspondencias, pero habría que especificar más el fondo del asunto, y eso es algo que queda fuera del presente marco. Existe ya un

El desarrollo de estas nuevas posibilidades de comunicación y de discurso destaca aquí de forma espectacular. Los cambios sustanciales en la investigación que derivan de ello han sido tratados en la literatura como *modernidad*.<sup>19</sup> Pero, como se ha señalado más arriba, no se trata solo de cantidad, sino también de *nuevos discursos*. De hecho se puede comprobar cómo en el s. XIX el interés se va apartando de una perspectiva enciclopédica y se centra en la investigación empírica, y cómo al mismo tiempo a través de los nuevos medios de comunicación el mundo empieza a ser más abarcable. Como ejemplo se puede mencionar el papel de Schuchardt como fundador de la creolística. De su pluma salieron alrededor de dos docenas de artículos sobre lenguas criollas que marcaron un hito, sin haber estado nunca en un solo país donde se hablara una lengua de ese tipo. Además, en su legado se conserva una gran cantidad de manuscritos y materiales, en parte todavía inéditos, sobre lenguas criollas que actualmente han desaparecido, y de las cuales la única documentación existente son los manuscritos y materiales mencionados, guardados en el legado de Schuchardt. Esta excepcional colección solo fue posible gracias a una ingeniosa red de contactos epistolares que Schuchardt —junto con muchos de sus colegas— supo tejer y aprovechar. En general, las lenguas criollas se acercaron a Europa porque el sistema de comunicación del mercado industrial incluía también las colonias y propició contactos más estrechos y fiables.<sup>20</sup>

El segundo aspecto mencionado se refiere a los decisivos cambios sucedidos en la imprenta, en especial, en la impresión de libros. La literatura sobre este tema es también prácticamente inabarcable, tanto en lo que se refiere a los aspectos técnicos como a los económicos y sociales (Wolf 1974, Gerhardt 1975). Para el proyecto en curso los tres aspectos son importantes. En primer lugar, los técnicos. Los cambios consisten por una parte en un aumento de la velocidad de impresión, gracias a la introducción de la prensa rápida impulsada a vapor en la impresión de libros desde finales de la década de 1820, con mejoras continuas y rapidísimas en las décadas posteriores hacia la impresión rotativa.<sup>21</sup> En segundo lugar, la pulpa de madera reemplazó la producción más antigua y más cara a base de fibra de algodón, y «cuando junto al

---

plan para otro proyecto de investigación, junto con Ursula Bähler (Universidad de Zürich), focalizado precisamente en unos pocos representantes.

<sup>19</sup> No hay muchos trabajos que traten el tema de la modernidad en la Lingüística. Las novedades fundamentales de lo moderno impregnan, sin duda, la investigación de la segunda mitad del s. XIX; sin embargo, afirmar que empieza con el *Cours de linguistique générale* de Saussure es un punto de vista que, aunque difundido, tiene poco sentido, porque precisamente los puntos que se aducen como prueba no son genuinamente saussurianos. Para una casuística de los fundamentos de lo moderno en la Lingüística véase Hurch (2015), y en especial sobre lo moderno en la vascológica de habla alemana, Hurch (2016).

<sup>20</sup> Schuchardt trasciende con ello el campo de la romanística que, precisamente, había contribuido a establecer con su disertación sobre el vocalismo del latín vulgar y, en los años posteriores, con sus estudios sobre el retorromance de Suiza y sobre el rumano. De hecho, hizo también de la creolística un genuino objeto de estudio de la romanística. A duras penas se ajustaba a las concepciones conservadoras de las tradiciones culturales europeas que hubiese africanos que pudieran ser tema de investigaciones romanísticas. Los posteriores estudios de Schuchardt sobre románico y árabe, bereber, euskera, etc. ponen igualmente de relieve que las delimitaciones en esta rama son tan poco estrictas como en la propia realidad hablada.

<sup>21</sup> Véase Kuhbandner (2008: 36). La editorial Cotta jugó aquí el papel fundamental de abrir camino.



proceso puramente mecánico de obtención de fibra a partir de la madera se introdujo el uso del sulfito de amonio en la década de 1870, con la pulpa de madera o pasta de celulosa se consiguió la materia prima ideal para poder producir papel más duradero y más flexible de manera barata y masiva» (Kuhbandner 2008: 35). En la misma época, Ottmar Mergenthaler inventa la linotipia o máquina componedora, que también necesitó de décadas de mejora cualitativa.<sup>22</sup> Lo relevante desde el punto de vista socioeconómico es que la impresión se convierte en un producto industrial, y con ello tiene su propio mercado. Esto se manifiesta por un lado en los mecanismos de distribución (por ej. la separación organizativa de librerías y editoriales), pero la mecanización de la imprenta produce también un cambio en la cantidad: se trata de la democratización de la lectura. El enorme aumento de productividad exigía el máximo aprovechamiento de las máquinas de las que se disponía, lo cual condujo a una sobreproducción que, por un lado, hizo que bajase la calidad de la producción y, por otro, la del contenido impreso.<sup>23</sup>

En aquellos años surgieron docenas de nuevas editoriales y colecciones de libros. Entre 1850 y 1885 se crearon al menos 35 nuevas revistas filológico-lingüísticas que, en parte, siguen existiendo. En ese momento de auge económico las propias editoriales se convirtieron en empresas industriales. En esta imagen se integra perfectamente el hecho de que, por ejemplo, Walter de Gruyter fuera un comerciante de carbón de la zona del Ruhr, que invirtió lucrativamente en el nuevo sector sin tener ninguna idea de los procesos de difusión del conocimiento.<sup>24</sup>

La importancia de la imprenta y del sector editorial en el ámbito de habla alemana, en especial en la propia Alemania, tiene raíces históricas que, como es sabido, se remontan muy atrás con Gutenberg y la Reforma. Pero que la vascolología vasca también se benefició de ello lo evidencia el hecho de que Julio de Urquijo ya en febrero de 1912 hablase con Schuchardt de la posibilidad de imprimir la *Revista Internacional de Estudios Vascos* en Alemania.<sup>25</sup> Schuchardt hizo de intermediario para la producción de la revista en Halle, en concreto con Karras, un tipógrafo e impresor que había colaborado mucho con la editorial Max Niemeyer,<sup>26</sup> y con quien el propio Schuchardt hizo imprimir algunas de sus publicaciones. A pesar de su tradicionalismo, en este punto Urquijo se muestra muy moderno, como alguien que es capaz de aprovechar para la ciencia las nuevas posibilidades de producción y de distribución abiertas por la industrialización. En aquel tiempo en el País Vasco y España dichas posibilidades eran más limitadas, ya que el sector editorial y la imprenta no te-

---

<sup>22</sup> También en la encuadernación, que se hizo independiente como industria, hubo innovaciones esenciales frente a la encuadernación artesana, en especial la mecanización del grapado y la espiralización.

<sup>23</sup> A lo largo de este trabajo se volverá nuevamente sobre este punto. Precisamente en el ámbito de habla alemana se producen a finales del s. XIX algunas publicaciones vascológicas de ínfima calidad científica. Schuchardt nunca se cansó de advertir y de escribir contra ese tipo de escritos.

<sup>24</sup> La gran tradición histórica que la editorial de Gruyter reclama gustosamente para sí reside únicamente en el hecho de que, de tanto en tanto, ha ido comprando viejas editoriales y las ha ido integrando en su empresa editorial.

<sup>25</sup> Véanse dichas cartas de principios de 1912 en Hurch & Kerejeta, ed. (1997).

<sup>26</sup> Hasta su adquisición por de Gruyter en 2013, Niemeyer fue la editorial líder del ámbito de habla alemana en la rama de la romanística. Allí se publicaron la mayor parte de las obras canónicas, así como, por ejemplo, la *Zeitschrift für romanische Philologie* y sus correspondientes suplementos.

nían una orientación internacional a la altura de lo deseado por Urquijo.<sup>27</sup> De esta cooperación dan cuenta, entre otras, las correspondencias entre Schuchardt y Urquijo, y entre Schuchardt y Karras.<sup>28</sup>

Elisabeth Eisenstein, en una investigación pionera (1983), documentó magníficamente la influencia de la imprenta y de las editoriales en los cambios sociales, intelectuales, científicos y religiosos que, de hecho, hicieron del s. XVI una temprana era moderna. Una de las tesis fundamentales del proyecto de Graz es que en el s. XIX, en concurrencia con el servicio postal, sucede algo parecido: con el surgimiento de nuevos medios se da un nuevo fundamento al desarrollo de las ciencias. Con los nuevos medios surgen nuevos discursos y nuevos tipos de textos, como el ensayo científico,<sup>29</sup> la recensión,<sup>30</sup> los anuncios, etc.<sup>31</sup>

Hasta ahora he hablado únicamente de las condiciones de producción del *libro* —o, más en general, de la *obra impresa*— como mercancía.<sup>32</sup> Pero para tener una visión global es necesario hablar también del *mercado* del libro, ya que, a fin de cuentas, en una sociedad industrial los libros, como mercancía, producen también beneficios. En esa época empieza a producirse una división de tareas: no solo se separan las imprentas de las editoriales, sino que la distribución de libros empieza también a organizarse de forma autónoma gracias a la aparición de las librerías.<sup>33</sup> Parece que el

---

<sup>27</sup> Poco después, la primera guerra mundial trajo también problemas para la cooperación, que al final fueron insuperables y acabaron por levantar fronteras de nuevos nacionalismos. Esto incidió negativamente en la ciencia. La solución que adoptaron la mayoría de los vascólogos que buscaban una difusión internacional fue la colaboración con editoriales francesas, especialmente de París.

<sup>28</sup> No he conseguido localizar el archivo editorial de la imprenta Karras. Pero sí se puede consultar, en cambio, la correspondencia pertinente entre Urquijo y Karras en el *Fondo Urquijo*, en Donostia/San Sebastián.

<sup>29</sup> Que el *ensayo* tiene una dilatada historia como forma literaria es algo que no hace falta recalcar. Aquí se habla únicamente del *ensayo científico* en su sentido más estricto. La tesis de Wagner (2012) trata del desarrollo tipológico de los textos desde los primeros escritos eruditos (por ej. los discursos de Humboldt ante la Academia, de la década de 1820) a los trabajos discursivamente contextualizados de principios del s. XX.

<sup>30</sup> En ese período, la redacción de este tipo de textos (la recensión) ocupa una parte importante de la actividad de los lingüistas. El hecho de escribir recensiones no es nada nuevo. Una vez más, citemos el ejemplo de Georg von der Gabelentz: hay años en los que llega a publicar hasta 23 recensiones, pero ni un solo ensayo. Otros compañeros de red, entre ellos Schuchardt, se comportan de forma similar. La actividad crítica a través de las recensiones en relación con una obra general es algo que requiere un análisis más detallado. Para ello hay que analizar también las correspondencias de los lingüistas con los editores de las revistas. En el marco del proyecto de Graz, Frank Rutger Hausmann, entre otros muchos aspectos, ha tenido la gentileza de trabajar algunas de estas correspondencias con los editores, que ya están accesibles en el HSA.

<sup>31</sup> La creación de nuevos tipos de textos, que corre paralela a la creación de nuevos discursos, es algo que también hemos conocido en las dos últimas décadas a través de los medios digitales, en los que ha surgido igualmente una serie de nuevos tipos de textos: blogs, hipertexto, Twitter, SMS, e-mail, bancos de datos, sitios web y muchos otros. Este punto ya fue tratado en Hurch (2009a).

<sup>32</sup> En este apartado solo puedo ofrecer datos del ámbito germanohablante, ya que es un tema que he investigado exhaustivamente en el marco del citado proyecto *Network of Knowledge*.

<sup>33</sup> Estas tres tareas se concentraban anteriormente en la misma mano. Un par de décadas después surgen también empresas específicas para la composición tipográfica y la encuadernación. Este desarrollo condujo a la fundación de un gran número de pequeñas editoriales. Es un tema que merecería igualmente un estudio más exhaustivo: la literatura científica de aquel tiempo se publicó en pequeñas editoriales, a menudo situadas también en pequeñas localidades, de las que ya no queda ningún rastro.

círculo de compradores era algo más grande que hoy para los libros de tema científico.<sup>34</sup> Existen numerosos indicios de ello. Un elemento importante de las redes de comercialización eran las llamadas revistas de reseñas, es decir, revistas dedicadas únicamente a la publicación de reseñas. Las dos más importantes en el ámbito de habla alemana, en el área de la Filología y la Lingüística, eran la *Literarisches Centralblatt* y la *Literaturblatt für germanische und romanische Philologie*. En el período de mayor florecimiento, estas revistas, en las que colaboraban todos los estudiosos de renombre de la época, aparecían semanalmente, es decir, a una velocidad vertiginosa.<sup>35</sup> Lo cierto es que había una mayor permeabilidad entre las universidades y las escuelas secundarias,<sup>36</sup> y que dicha permeabilidad concernía sobre todo al personal, lo cual aumentó el número de compradores potenciales: por un lado, el intercambio entre ambas instituciones era del todo posible y nada infrecuente (p. ej. A. Trombetti),<sup>37</sup> y, por otro lado, había una serie de profesores de educación secundaria que eran también activos investigadores (p. ej. A. Grimm, H. Urtel, Cl. Giacomino). A ello hay que añadir, además, el hecho de que los informes anuales de las escuelas secundarias incluían trabajos científicos de miembros del cuerpo docente.<sup>38</sup> Un tercer argumento para dicho intercambio son las «reuniones de docentes alemanes». Se trataba de una forma temprana de los congresos especializados, que tenían lugar con regularidad una vez al año, y que no por casualidad llevaban el adjetivo

<sup>34</sup> Por cierto, esto vale también para la literatura. La condicionalidad histórica y social de la investigación lingüística que aquí se propone debería de estudiarse de forma análoga en lo que se refiere a la literatura. Estoy convencido de que el desarrollo de las formas literarias dominantes en el s. XIX (sobre todo la novela, el relato y la novela corta) tiene que ver exactamente con los mismos cambios en las condiciones de producción de la mercancía *libro*. También se producen en la literatura excesos en relación con la escasa calidad del producto, aún por investigar, como el surgimiento de las *Groschenromane* «novelas baratas». El término *Pulp Fiction* se refiere exactamente al mismo hecho, ya que el inglés (*wood pulp*) designa la sustancia base para la producción de papel barato (pasta de madera), una innovación de mediados del s. XIX.

<sup>35</sup> A ello se añaden otros órganos, de orientación fuertemente regional, como la *Berliner philologische Wochenschrift* o los suplementos del *Augsburger Allgemeinen Zeitung*, cuya distribución, sin embargo, no se limitaba al ámbito local.

<sup>36</sup> Un segundo lugar de permeabilidad con las universidades eran las bibliotecas públicas. Baste con citar el ejemplo de Friedrich Müller, que desde su puesto en la Biblioteca Imperial (la actual Biblioteca Nacional de Viena) completó su doctorado y obtuvo una cátedra en la Universidad.

<sup>37</sup> Trombetti era profesor de liceo en Cuneo y se presentó como tal en 1904-1905 al *Premio Reale* de la *Accademia Nazionale dei Lincei* (Roma). Ganó el premio, sobre todo por el informe de varias páginas de Schuchardt (que junto con Ascoli era miembro de la Academia y de la comisión). Gracias a dicho premio, Trombetti obtuvo la cátedra de Estudios semíticos y Lingüística histórica de la Universidad de Bolonia.

<sup>38</sup> Así, por ejemplo, una versión ligeramente abreviada de Grimm (1884) apareció el mismo año como *Beilage zum Jahresberichte des Königlichen Gymnasiums zu Ratibor, Ostern 1884*. En la actualidad, los informes anuales han desaparecido casi por completo del escenario. Los informes escolares contienen, en el mejor de los casos estadísticas de alumnos y profesores, y cifras sobre costes de los graduados. El género de los *informes anuales* de las escuelas es también un terreno aún inexplorado. En el área germanohablante era muy habitual publicar en dichos informes trabajos científicos de profesores de secundaria con ambiciones. Con frecuencia se trataba, sin embargo, de trabajos pseudocientíficos sobre historia local, temas de literatura y lengua alemana, etc. Que precisamente en Ratibor, Silesia, apareciera un trabajo de unas 60 páginas sobre el euskera es bastante sorprendente pero, como se ve, no imposible.

de «docentes».<sup>39</sup> Una fuente aún por explorar son, en cuarto lugar, las bibliotecas de consulta de los profesores de los institutos de enseñanza secundaria alemanes, ya que se trataba también de instituciones cuyas bibliotecas estaban bien provistas.<sup>40</sup>

### 3. El *Hugo Schuchardt Archiv* – panorámica de una red vascológica

El *Hugo Schuchardt Archiv* HSA electrónico (<http://schuchardt.uni-graz.at>) se ha propuesto la tarea de sacar a la luz todas las redes en las que participó la persona de quien toma su nombre y que, en gran medida, él mismo contribuyó a constituir, con todos los materiales necesarios para situarlas en su contexto histórico. En pocas palabras, allí se pueden encontrar todas las publicaciones (incluidas las traducciones y las reseñas de las publicaciones), así como cerca de 6.000 cartas de las 14.000 mencionadas (el original escaneado, transcripción, comentarios y palabras clave). Además, el mismo sistema de palabras clave funciona también en las publicaciones procesadas mediante el OCR (*optical character recognition*) y en la parte de los manuscritos del legado integrados hasta el momento.<sup>41</sup> A ello se añaden materiales sobre la vida profesional e institucional de modo que, por ejemplo, bajo el epígrafe «Lebensdokumente» se reproduce íntegramente la vida académica de Schuchardt (habilitación en 1870 en Leipzig, llamamiento a Halle en 1873 y a Graz en 1875/1876) a través de los documentos que se conservan en los archivos de las universidades de dichas ciudades.<sup>42</sup> En ese sentido, el sistema de búsqueda existente permite seguir la aparición de nuevos trabajos y situarlos en su contexto discursivo.

---

<sup>39</sup> Gracias a la correspondencia de Schuchardt sabemos con bastante exactitud qué colegas de profesión, del ámbito universitario y de la investigación, participaron en la 50.ª reunión, celebrada en 1909 en Graz. Por cierto, el adjetivo variaba: «docentes» era constante, pero en ocasiones se llamó de «filólogos y docentes», en algún año que otro, de «filólogos, docentes y orientistas» (<https://de.wikisource.org/wiki/Philologenversammlung> - última consulta: 6 de agosto de 2017). Todo apunta, en cualquier caso, a la existencia de una estrecha cohesión, cuando hoy lo más habitual es la división.

<sup>40</sup> Al comprar libros en los anticuarios se topa uno con frecuencia con ejemplares que proceden de bibliotecas de consulta de profesores de liceo desmanteladas en distintos momentos. En 2016 intenté llevar a cabo un proyecto informal, tomando como ejemplo dos escuelas de enseñanza secundaria, para obtener viejos registros de inventario de dichas bibliotecas de referencia. Por desgracia, fracasé en ambos casos, ya fuera por la nula disposición a colaborar, ya por el desinterés de la dirección de las escuelas o de los profesores encargados. Los centros en cuestión fueron el Albrecht Dürer Gymnasium de Berlín-Neukölln y el Gymnasium Stubenbastei (antiguamente Franz Josefs Gymnasium) de Viena. A través de un anticuario, adquirí la *Dissertation zum Vokalismus des Vulgärlatein* de Schuchardt (1866-1868) en tres tomos, procedente de los fondos del citado instituto berlinés. Hoy en día, en estos tiempos de destrucción sistemática de las estructuras educativas por parte del Estado, ni siquiera está asegurado que las bibliotecas universitarias cuenten con los medios necesarios para comprar semejantes libros, y menos aún los institutos, cuya labor educativa tiende a cero y de cuyos docentes ya no se espera ni capacitación ni interés científico. El segundo instituto mencionado fue uno de los centros educativos líderes de Viena, que tuvo una larga lista de alumnos sobresalientes (por ej. Leo Spitzer), así como eminentes profesores interesados en la investigación, como por ejemplo el anglicista Leon Kellner, padre de Dora Benjamin, nacida Kellner, y esposa de Walter Benjamin.

<sup>41</sup> Los manuscritos contenidos en el legado no se han trabajado aún de manera satisfactoria. Además de materiales de trabajo y notas de la propia mano de Schuchardt, hay también una gran cantidad de materiales recopilados de inestimable valor.

<sup>42</sup> Véase <http://schuchardt.uni-graz.at/hugo-schuchardt/lebensdokumente/vorwort>. Junto al interés histórico general de estos documentos para la historia de la Lingüística, hay también otros aspectos reseñables:

Egurtzegi (2012) ofrece un catálogo completo de las publicaciones de Schuchardt sobre el euskera; sin embargo, no está claro cuál es su finalidad. Completar la monumental *Bibliographia Vasca* (1981-1985) de Jon Bilbao es un propósito comprensible y formulado como tal por el autor, pero es algo innecesario, por diversos motivos. En primer lugar, la bibliografía primaria de los trabajos vascológicos de Schuchardt ya había sido recopilada mucho antes, en concreto por Georges Lacombe en su «Bibliographie des travaux de Schuchardt sur la langue basque et l'ibérien» (1927), apéndice a su necrológica sobre Schuchardt publicada en la *RIEV*.<sup>43</sup> Lacombe registra 105 publicaciones vascológicas de Schuchardt, lo cual ofrece una visión benévola del entonces recién fallecido. No todo lo citado es realmente *vascológico* en un sentido estricto. Acertadamente, Jon Bilbao fue algo más restrictivo en su interpretación. De modo que habría que aclarar qué se entiende con «publicaciones sobre el euskera». Curiosamente, Egurtzegi cita incluso trabajos cuya existencia resulta inverificable.<sup>44</sup>

Todas las publicaciones de Schuchardt —por supuesto, también las vascológicas— están accesibles en el archivo electrónico *HSA* (véase más arriba), incluidas todas las traducciones y reseñas, y además de forma completa; y lo estaban también en 2012, cuando Egurtzegi publicó su trabajo.<sup>45</sup> Elaborar una bibliografía lingüística de forma impresa tiene además la desventaja, frente a un medio digital, de que las emiendas, añadidos y actualizaciones solo son posibles con un gasto desproporcionadamente elevado. Sin embargo, en este punto quizás habría que resaltar una vez más que no se trata aquí, de ningún modo, de hacer una crítica de la bibliografía impresa, sino de mostrar que un enfoque científico-histórico más amplio ofrece posibilidades de mucho mayor alcance. Esto se puede ilustrar con algunos ejemplos.

La conexión de las (sub-)redes entre sí se produce de forma directa o por intermediación. Eso significa que Schuchardt, mediante los 2072 correspondientes y las cerca

---

así, por ejemplo, A. F. Pott fue valedor (*Referent*) de Schuchardt en el proceso del nombramiento de este para la Facultad de Halle, y de su pluma salió un largo informe de evaluación (<http://schuchardt.uni-graz.at/hugo-schuchardt/lebensdokumente/berufungsakte-professur-halle> - última consulta: 21. Julio de 2017).

<sup>43</sup> Sorprendentemente, Egurtzegi no menciona el citado trabajo de Lacombe. Sin embargo, este hecho es importante, porque Lacombe jugó un papel trascendental en el contexto de la discusión vasca de Schuchardt.

<sup>44</sup> Aquí no me refiero a la doble y múltiple mención de, por ejemplo, traducciones de textos que ya se han citado en la bibliografía primaria y que aparecen una vez más en el año de la publicación de la propia traducción. Es más cuestionable, p. ej., «Schuchardt (1895d)» (Egurtzegi 2012: 164), una supuesta reseña sobre un trabajo póstumo de Gabelentz (1894), publicado por Albrecht von der Schulenburg, sobrino de aquel. Por un lado, la referencia bibliográfica no es correcta, por cuanto que en el citado lugar —al que se añaden datos incongruentes de tomo y año— no se encuentra la supuesta reseña. Por otro lado, existen dudas de si Schuchardt llegó a escribirla, ya que en ese momento Gabelentz ya estaba muerto. Schuchardt nunca habría criticado el trabajo de un fallecido con quien ya no podría discutir. También, por respeto. Las dudas se fundamentan en el hecho de que Schuchardt ya se había mostrado muy crítico con uno de los trabajos anteriores de Gabelentz sobre euskera y bereber (Schuchardt (1893) en reacción a Gabelentz (1893); sobre ello véase Hurch (2011)) y, como se desprende de una carta a Jespersen del 16 de diciembre de 1893 (véase HSA), lamentó mucho no haber podido hablar de ello con Gabelentz a causa de su temprana muerte.

<sup>45</sup> Egurtzegi (2012) menciona ese archivo en su publicación, pero de forma errónea dice que se trata de una iniciativa de la Universidad de Graz. Este tratamiento de los trabajos de ciencias humanas que se encuentran en medios digitales es del todo incorrecto. El solo hecho de que un sitio web esté ubicado en el servidor de la Universidad de Graz no quiere decir que se trate de un «esfuerzo de la Universidad de Graz». Detrás de trabajos como ese hay personas, que se mencionan en el sitio web.

de 770 publicaciones, participaba en diversas sub-redes. Una de ellas es la de la vascolología, que ocupa un lugar importante y que, indirectamente y con distinta intensidad, está conectada con otras sub-redes. Tiene una estrecha relación, por ejemplo, con la red de los prehistoriadores, de los romanistas, los caucasistas y la Lingüística general; más indirecta es la relación con los estudios celtas y otras filologías, con la creolística, etc. Que existe una conexión entre estos grupos lo indica la propia labor académica de Schuchardt, porque a pesar de la enorme diversificación existe un hilo conductor que recorre su producción y, por tanto, también las redes en las que participó.<sup>46</sup>

El que las redes tengan múltiples capas se refleja también en el hecho de que, con frecuencia, no se puedan aislar en torno a un único tema. Existen discursos que son importantes para el euskera pero que no se desarrollaron como puramente vascológicos. Voy a ilustrarlo con solo un ejemplo: la discusión sobre la ergatividad y los factores que le acompañan (pasividad del verbo). Según Manaster-Ramer (1994) el concepto de ergatividad se remonta a Alfredo Trombetti. Sin embargo, Trombetti no fue un vascológico en el sentido clásico de la palabra. Tenía una cátedra de lenguas orientales en Bolonia, que más tarde se amplió bajo la denominación de *Glotología*, es decir, *Lingüística histórico-comparativa*. El tema que estudió con pasión, incluso obsesivamente, fue la cuestión de las protolenguas y la hipótesis monogenética, y en su opinión el euskera y, por supuesto, la hipótesis vasco-caucásica pertenecían a esa esfera. La correspondencia entre Schuchardt y Trombetti es extensa, pero, igualmente, no *vascológica* en sentido estricto. Sin embargo, dicha correspondencia contiene cuestiones muy importantes para la vascolología,<sup>47</sup> al contrario que el controvertido libro *Le origini della lingua basca* de Trombetti (1926). Lo poco fiable que resultaba dicho autor para los vascológicos de su tiempo lo refleja, por ejemplo, el hecho de que incluso Urquijo, que buscaba activamente contactos y colaboradores internacionales para la *RIEV*, supo eludir sus publicaciones. Así pues, este ejemplo muestra que la pertenencia a sub-redes no se puede entender de ninguna manera como disyuntiva: probablemente, en el mejor de los casos, a Trombetti habría que considerarlo como una figura marginal de la vascolología, aunque ya en 1902, es decir, el año en el que se inició su correspondencia con Schuchardt, aparecen referencias vascológicas, y entre ellas la noción de «ergativo». La falta de credibilidad de Trombetti fue un tema que se discutió repetidamente en la red, también en vida del autor. Así, por ejemplo, solo hay 18 cartas entre Schuchardt y Ascoli, en las cuales el tema de conversación era, entre otros, Trombetti, y la mayoría de las veces para criticarlo.<sup>48</sup>

---

<sup>46</sup> Uno de estos hilos conductores, el *contacto y mezcla de lenguas*, es, por cierto, como otras materias de investigación que interesaron a Schuchardt, un tema genuinamente humboldtiano.

<sup>47</sup> En el HSA las cartas de Trombetti a Schuchardt están publicadas y críticamente editadas en su totalidad (véase <http://schuchardt.uni-graz.at/id/person/2881> - última consulta el 21 de julio de 2017). Solo se dispone de las cartas de Trombetti a Schuchardt, 60 cartas de hasta 12 páginas manuscritas, de la época que va de 1902 a 1926, que, junto a cuestiones lingüísticas, a veces discutibles pero también interesantes, dibujan un estudio psicológico, en ocasiones opresivo, de Trombetti. La búsqueda de las cartas de réplica ha resultado infructuosa hasta el momento.

<sup>48</sup> Por lo que respecta a Trombetti, Schuchardt era bastante más tolerante que Ascoli, que de hecho hizo todo lo posible para impedir cualquier tipo de promoción de su conciudadano; Schuchardt fue el único que le ayudó en su carrera profesional, con un escrito de recomendación de cinco páginas para obtener el Premio de la *Accademia dei Lincei* de 1904. También documentos de ese tipo, que no se encuen-

En 1887, como preparación para su viaje al País Vasco, Schuchardt empieza a profundizar en el estudio del euskera. Permanece en Sara desde finales de mayo hasta finales de agosto de ese mismo año. Desde el principio Wentworth Webster le ayuda a instalarse y hacer contactos. Schuchardt encontró alojamiento en el centro del pueblo, en la avenida de los plátanos, en casa de la familia Goyetche que, por cierto, la mayor parte del tiempo estuvo ausente. Tenía una señora, Catiche, que le servía y cocinaba para él. En la casa de al lado vivía un «zapatero jorobado *pero* inteligente y, además, poeta» con el que mantuvo conversación a diario, Agustín Etcheverry. Schuchardt obtiene de él la mayor parte de su conocimiento activo del idioma. Este debió ser bastante bueno, como lo muestran las cartas escritas en euskera.<sup>49</sup> En ese tiempo conoce a una serie de investigadores vascos y, por ejemplo, crea una red de librerías que más tarde le será de gran utilidad. Muchos de sus contactos los hizo durante su estancia, y los mantuvo después, por mediación de Webster.<sup>50</sup> Este último durante largo tiempo y con regularidad, lo mantuvo al corriente de las noticias del pueblo, publicaciones, actividades, personas, etc.

A pesar de su carácter en muchos aspectos excepcional, su amplitud de miras y sus ideas innovadoras, Schuchardt era políticamente más bien conservador y nacionalista, lo cual le llevó, en torno a la primera guerra mundial, a aislarse, especialmente de los romanistas, y a reducir drásticamente sus actividades orientadas a las lenguas románicas.<sup>51</sup> Así, hay años en los que produjo más trabajos vascológicos que romanísticos en el sentido clásico. Cabe señalar que dos de sus publicaciones más conocidas sobre el euskera salen a la luz a la avanzada edad de 80 años. El estudio sobre el dialecto de Sara (Schuchardt 1922), que contiene también alguna descripción empírica como, por ejemplo, sobre el acento vasco, no se publica hasta 35 años después de su estancia en Sara. De especial importancia fue para él la, en ocasiones, algo paternalista correspondencia con la siguiente generación de vascolólogos, especialmente con Julio de Urquijo y Georges Lacombe. El vivo interés y el enorme respeto que

---

tran en forma impresa y contienen aspectos netamente vascológicos, pertenecen sin ningún género de duda al corpus vascológico de Schuchardt. En total, la correspondencia entre Schuchardt y Ascoli comprende 193 cartas; los temas vascos aparecen en ellas una y otra vez de forma independiente, pero también en relación con Claudio Giacomino. Toda la correspondencia, publicada por Lichem & Würdinger, se encuentra en: <http://schuchardt.uni-graz.at/id/person/1056> - última consulta: 21 de julio de 2017.

<sup>49</sup> Se conservan dos cartas de Schuchardt a Etcheverry escritas en euskera, una del 27 de septiembre de 1887 y otra del 4 de mayo de 1889 (<http://schuchardt.uni-graz.at/id/person/1456> - última consulta: 26 de agosto de 2017). Estas cartas fueron transcritas por María Jose Kerejeta para el *Hugo Schuchardt Archiv*, y allí se encuentra su edición electrónica. La primera de estas dos cartas fue mostrada por todo el pueblo por Etcheverry, orgulloso de los conocimientos de euskera del austríaco. Así se lo comentó Webster a Schuchardt en una carta del 19 de octubre de 1887 (igualmente publicada en el *HSA*). Webster: «Augusto y las buenas gentes están entusiasmados por una carta en euskera que les ha escrito. No se pueden creer que no haya recibido la ayuda de algún euskaldun; pero se sabe que eso es imposible». Además, menciona una tercera carta, escrita en euskera, que él mismo leyó ante un público igualmente admirado, en un acto que tuvo lugar en Mauleón. Por desgracia, esta última parece haberse perdido.

<sup>50</sup> El hecho de que Schuchardt muchos años después dedicara sus *Primitiae linguae vasconum* a la memoria de Webster es, sin duda, muy significativo.

<sup>51</sup> La apreciación de Segre (1989; *online* en el *HSA*) es, con todo, un poco exagerada; véase la también muy extensa correspondencia con Leo Spitzer (Hurch, ed. 2006; *online* en el *HSA*). Schuchardt era, en cualquier caso, enemigo convencido de cualquier forma de estado totalitario, aunque me temo que profesaba una gran simpatía por la Monarquía imperial y regia.

ambos mostraron a Schuchardt fueron sin duda un gran acicate para la realización de sus trabajos sobre el euskera en su edad tardía.<sup>52</sup>

A continuación se muestran dos listas de correspondencias, alfabéticamente ordenadas, que de un modo u otro tienen que ver con el País Vasco o con el euskera. En la primera lista figuran las correspondencias que tratan fundamentalmente del euskera; en la segunda, las que en mayor o menor proporción tienen un contenido vascológico:<sup>53</sup>

Corresponsal	Respuestas s/n/en parte	País	Número total de cartas
Adéma, Lucien	n	EH/F	1
Apraiz Buesa, Odón de	n	EH/F	1
Aranzadi y Unamuno, Telesforo de	n	E, EH	11
Azkue, Resurrección M. de	s	EH/E	38
Bähr, Gerhard	n	EH/E, D	15
Campión, Arturo	s	EH/E	13
Charencey, Hyacinthe de	n	F	2
Dodgson, Edward Spencer	s	F/I/GB/D/E	255
Duvoisin, Jean-Pierre	n	EH/F	1
Elissamburu, Jean B.	n	EH/F	2
Etcheverry, Auguste	s	EH/F	10
Eys, Willem Jan van	en parte	I	38
Gavel, Maurice	n	F	5
Giacomino, Claudio	n	I	30
Harriet, Maurice	n	EH/F	2
Lacombe, Georges	s	EH/F, F	525
Linschmann, Theodor	en parte	D	75
Mendiburu, J.B.	n	EH/E	3
Ormaechea, Nicolás	n	E	1
Rohlfs, Gerhard	n	D	3
Schuchardt, Malwine <sup>54</sup>	solo HS	EH/F, E	26
Trebitch, Rudolf	n	A	22
Uhlenbeck, W.M.	n	NL	5
Urquijo, Julio de	s	EH/F,E	520
Urquijo, M.	n	EH/E	1
Urtel, Hermann	n	D	62
Vinson, Julien	s	F	57
Webster, Wentworth	n	EH/F	44

<sup>52</sup> Naturalmente, lo sería también el Premio Hugo Schuchardt de la Real Academia de la Lengua Vasca (Euskaltzaindia), financiado por Julio de Urquijo.

<sup>53</sup> Puede sorprender encontrar en esta lista a personas como p. ej. Rohlfs, pero en las tres cartas se hace referencia a temas vascológicos.

<sup>54</sup> Se trata de cartas enviadas por Schuchardt a su madre Malwine desde el País Vasco. No hay rastro de las cartas de réplica de la madre al hijo. Parece que sucumbieron a la destrucción por parte de los Mayrhuber, cohabitantes de la villa de Graz y albaceas testamentarios, en cumplimiento del deseo expresado por Schuchardt en sus últimas voluntades. Las cartas no son lingüísticas o vascológicas en sentido estricto, sin embargo, contienen información importante para una mejor comprensión tanto del trabajo de Schuchardt como de la propia red.



En la primera columna se enumeran los nombres de los corresponsales, en la segunda se marca con s(i)/n(o)/en parte el hecho de si hay o no cartas de respuesta,<sup>55</sup> la columna 3 indica el país de origen de las cartas, y la columna 4 el número total de cartas que obran en nuestro poder. Se trata de correspondencias ya trabajadas, es decir material elaborado, que en sí mismo forma parte de la historia de la lingüística, independientemente de que no se comparta el acercamiento científico-histórico adoptado por el *HSA*, y que se ha expuesto brevemente como introducción. De estos datos no se puede inferir cuál es el número real de cartas vascológicamente relevantes.

Un aspecto que también considero elemento constitutivo de la red es la gran variedad de idiomas utilizados ya únicamente en el discurso sobre el euskera. Schuchardt utilizó en sus correspondencias unas 2 docenas de lenguas distintas, que dominaba en grado suficiente como para poder comunicarse por escrito; solo en relación con el euskera fueron 10: alemán, euskera, español, francés, portugués, inglés, ruso, georgiano, danés e italiano. Esto constituye la expresión de un internacionalismo científico vivo y verdadero, en oposición a lo que hoy se entiende por tal: la anglificación.<sup>56</sup>

Sin embargo, con ello no se agotan los recursos con los que contamos. En una segunda tabla se pueden ver los corresponsales con los que Schuchardt, con intensidad y profundidad variables, trató temas vascológicos.

Corresponsal	Respuestas	País	Número total de cartas
Ascoli, Graziadio Isaia	s	I	191
Baudouin de Courtenay, Jan	s	RUS/PL	71
Farinelli, Arturo	n	A, I, D	129
Finck, Franz Nikolaus	n	D	7
Gabelentz, Georg von der	s	D	9
Giacomino, Claudio	s	I	30
Lewy, Ernst	n	D	9
Marr, Nikolai	s	RUS	17
Meyer-Lübke, Wilhelm	n	A, D	70
Spitzer, Leo	n	A, D	447
Trombetti, Alfredo	n	I	60

Esta lista se ha confeccionado igual que la de arriba. No se han tomado en cuenta cartas únicas referidas al País Vasco como las de Anton Blechsteiner, Rudolf Pöch, Rudolf Sprenger, Otto Jespersen y muchos otros.

<sup>55</sup> La denominación de *Gegenbriefe* ‘cartas de «réplica»’ puede resultar algo desconcertante, pero en el *Hugo Schuchardt Archiv* se denomina así a las que escribió Schuchardt. Esto deriva del hecho ya mencionado de que las cartas de los corresponsales de Schuchardt se conservan en su totalidad en Graz, y que para completar el intercambio epistolar, hemos tenido que emprender búsquedas, en ocasiones tediosas, de legados existentes y desaparecidos de dichos corresponsales. Por supuesto, siempre agradecemos indicaciones acerca de otras cartas de réplica o de otros legados. Se ha de recalcar que el espíritu cooperativo de las instituciones vascas (la Biblioteca del Koldo Mitxelena Kulturunea/Fondo Urquijo y de la Biblioteca de la Real Academia de la Lengua Vasca, Euskaltzaindia) ha resultado especialmente satisfactorio y productivo, gracias a la colaboración de Karmen Bilbao y de Pruden García.

<sup>56</sup> No puedo reprimir el comentario de que soy incapaz de percibir ningún avance en este punto.

Se puede entender fácilmente que se hable de intensidad variable en relación con el discurso vascológico en estas correspondencias.

La heterogeneidad de las personas que figuran en estas listas refleja también la heterogeneidad de los temas tratados. Se rebasaría el marco de esta breve contribución si se quisiera comentarlos todos. En cualquier caso, se ha renunciado a hacer listas de contenidos, ya que estas correspondencias no deberían reducirse a argumentos específicos, que quizás aparezcan de forma más o menos explícita. Se trata de un proceso de construcción del conocimiento, en el que los mencionados han tomado parte. La nueva versión del *HSA* electrónico cuenta con un sistema de búsqueda controlado por un thesaurus (búsqueda por vocabulario controlado) que, en comparación con el sistema de búsqueda por texto libre anterior —que seguirá funcionando—, ofrece posibilidades de consulta mucho más detalladas. La heterogeneidad consiste también en que líneas de discusión específicas se pueden poner en relación con otras sub-redes fuera de las vascológicas. La presente contribución trata principalmente de la participación en una red de discusión específica, lo cual no es óbice para que la correspondencia forme también parte de otras sub-redes epistémicas. Pero no se trata solo de correspondencias enteras, sino también de cartas sueltas. La diferencia entre las tablas 1 y 2 consiste en que la discusión entre Schuchardt y las personas de la tabla 1 se enmarca más claramente dentro de un discurso vascológico, mientras que con las personas de la tabla 2 se tratan principalmente temas de otras sub-redes. Pero ambas son necesarias para obtener una imagen global.

Existen muchas otras correspondencias en las que se menciona el euskera, pero son bastante marginales en comparación con las primeras (v. p. ej. Elise Richter, Max Leopold Wagner, Carolina Michaëlis y muchos otros). En cualquier caso, todas estas correspondencias se encuentran *online*, su acceso es libre y se pueden buscar en la red. Cabe mencionar también a otros correspondientes que aún no se han nombrado, como por ejemplo Paul Heyse, que recibiría el Premio Nobel de Literatura en 1910. A ambos les unía una distendida relación de amistad que dio lugar a una pequeña correspondencia y a esporádicos contactos personales. Porque era precisamente la vascolología lo que también interesaba a Heyse y lo que le conectaba con Schuchardt. En su tiempo, Heyse fue alumno de Carl August Friedrich Mahn [1802-1887], quien no solo publicó sobre el euskera (p. ej. Mahn 1857), sino que también enseñó sobre dicho idioma.<sup>57</sup> Por cierto, tras su muerte, Schuchardt adquirió algunos de sus libros vascos.

Hubo también redes para las que Schuchardt se cerró. En lo que se refiere al ámbito germanohablante se puede citar el grupo *Euskara* de Berlín, que con Karl Hanemann a la cabeza y la dirección editorial de Theodor Linschmann publicó a partir de 1886, y durante 10 años, la revista *Euskara*. Schuchardt era reticente a colaborar

---

<sup>57</sup> Las cartas del sumamente prolífico escritor alemán Paul Heyse (1830-1914, Premio Nobel de Literatura en 1910) a Schuchardt (véase, p. ej., la carta postal del 23 de julio de 1887, link: <http://schuchardt.uni-graz.at/id/letter/4642>) ofrecen un vivo testimonio de las enseñanzas de Mahn sobre el euskera en Berlín. Dichas enseñanzas debieron tener lugar en la *Akademie für Neuere Sprachen* de dicha ciudad, que tuvo una corta vida, ya que Mahn, como investigador privado, no ejerció en la Real Universidad (hoy: Universidad Humboldt).

con este grupo o a publicar en su revista,<sup>58</sup> aunque mantenía correspondencia personal con la mayoría de los miembros del grupo. Schuchardt abrigaba serias dudas científicas, sobre todo en relación con Karl Hannemann, el fundador del grupo *Euskara*. Dudas que, por cierto, compartió con sus colegas de profesión. Schuchardt formuló expresamente sus críticas en una carta a Linschmann del 5 de octubre de 1887.<sup>59</sup> Anteriormente se ha mencionado ya algún aspecto negativo del aumento exponencial de obra impresa: la, con frecuencia, escasa calidad científica de lo publicado. Hannemann representaba precisamente el aspecto negativo de los arribistas que surgieron junto con el desarrollo del mundo editorial.<sup>60</sup>

Pero de este grupo salió también algún fruto provechoso. La relación de Hermann Urtel con Schuchardt, igualmente documentada y accesible en su totalidad en el archivo electrónico, se inicia durante la primera guerra mundial. El interés de aquel por el euskera, suscitado a través de Schuchardt, va creciendo, y durante la guerra se le ofrece la posibilidad de trabajar con prisioneros vascos, en concreto, de realizar grabaciones de sonido para el Archivo de Berlín. Puede que H. Urtel no fuese un vascólogo sobresaliente,<sup>61</sup> pero dichas grabaciones son de un enorme interés.<sup>62 63</sup>

Para poder contextualizar de forma adecuada estas correspondencias vascas fundamentales, hay que hablar también, por supuesto, de la perspectiva contraria. Arriba se ha mencionado que, por ejemplo, Schuchardt y Ascoli compartieron 130 correspondencias. De ellos, unos cuantos eran vascólogos, p. ej. Julien Vinson. Ascoli fue quien mencionó por primera vez el nombre de Vinson a Schuchardt, pero el Vinson «in-

<sup>58</sup> Su única publicación en *Euskara*, en el año 1889, no fue tal, en realidad: fue Dodgson quien hizo publicar sin conocimiento de Schuchardt una carta de este (<http://schuchardt.uni-graz.at/id/publication/286> - última consulta el 22 de julio de 2017). En cualquier caso, es la demostración de la importancia que también en aquel tiempo se concedía a las cartas. Ese episodio reforzó, además, el rechazo de Schuchardt por la revista.

<sup>59</sup> Hasta hace poco, del intercambio epistolar entre Schuchardt y Linschmann solo estaban disponibles las misivas que se encuentran en Graz, es decir, las enviadas por Linschmann a Schuchardt, y al parecer completas (75 piezas); no ha sido hasta hace pocas semanas cuando he podido echar un vistazo al archivo privado de Theodor Linschmann, que se encuentra en poder de la familia en Leipzig. Por desgracia, no está catalogado y es bastante incompleto. Solo he podido encontrar 7 cartas enviadas por Schuchardt a Linschmann.

<sup>60</sup> Véase sus *Prolegomena* del año 1884. En el siguiente apartado se volverá nuevamente sobre ello.

<sup>61</sup> Su contribución al Congreso de Gernika de 1922 fue también sumamente superficial.

<sup>62</sup> En la revista *Euskara*, Linschmann solicitaba con regularidad el envío de obras vascas con la finalidad de crear una biblioteca vasca en Berlín, y daba cuenta, también con regularidad, de las publicaciones ingresadas. Todas mis pesquisas sobre el paradero de dicha biblioteca habían resultado infructuosas, hasta que por una carta de Urtel a Schuchardt pude saber que Urtel, tras la disolución de la sociedad, había comprado íntegra la biblioteca de Linschmann. Según la información de Frank-Rutger Hausmann la biblioteca privada de Urtel aparece tras su muerte en los años 30 en un anticuario de Dresden, donde se pierde el rastro por completo.

<sup>63</sup> Durante la primera guerra mundial, hubo varios lingüistas que trabajaron en campamentos de prisioneros de guerra. Concibieron dicha actividad como una labor lingüística y, como resultado de ello, publicaron notables estudios. El más conocido es el que realizó Leo Spitzer sobre el italiano. La extraordinaria importancia de este último trabajo queda evidenciado por el hecho de que hace poco se han vuelto a traducir y editar los 3 tomos; el último de ellos, el que contiene las cartas de los prisioneros de guerra, editado por Lorenzo Renzi, ha visto la luz este mismo año. Cabe citar también a otros: Blechsteiner (sobre caucásico), Gompertz (polaco), Kammerer (italiano), etc. Véase también Hurch (en prensa) sobre el judeoespañol de los Balcanes.

dio», ya que este era originario del Pondicherry francés, en el suroeste dravídico de la India. En el momento de la toma de contacto, Schuchardt estaba trabajando con lenguas criollas, entre otras, con lenguas del sur y del sureste de Asia, y buscaba informantes fiables para las variantes indoportuguesas. Probablemente, a lo largo de toda su vida, Vinson trabajó mucho más con el tamil y otras lenguas dravídicas que con el euskera. Fue sin duda vascológico, pero también otras cosas, y participó igualmente en distintos discursos. Además, Vinson era el editor de una revista. No se conoce un legado completo de Vinson que documente la faceta dravídica y, por desgracia, en las necrológicas vascas se han ignorado por completo sus raíces y trabajos indios. Ascoli, también indoeuropeísta, tuvo una relación compleja con Vinson, pero la correspondencia entre ambos aún no está elaborada.<sup>64</sup> Entretanto, hay que partir del supuesto de que los otros 129 correspondientes comunes de Schuchardt y Ascoli muestran la misma heterogeneidad, y, sobre todo, que de entre esos 129 correspondientes comunes restantes (salvo, quizás, un puñado de interesados en el euskera), la inmensa mayoría no tenía ningún interés vascológico. Solo así queda en evidencia la complejidad de la red y se comprende, al menos a grandes rasgos, el encaje de la vascolología en el ámbito de los estudios lingüísticos. De hecho, el principal interés que unía a Schuchardt y Ascoli estaba en la Rumanía, en su parte central: el retorromance. El trabajo de habilitación que Schuchardt presentó en Leipzig versaba sobre él y Ascoli contribuyó con numerosos escritos a establecerlo como un grupo independiente dentro de las lenguas románicas.

Sin embargo, sería demasiado sesgado analizar una correspondencia como la que mantuvieron Schuchardt y Ascoli en relación con un único argumento. La interconexión de los temas y de los grupos temáticos (sub-redes) que se entretajan es prácticamente inabarcable.<sup>65</sup> Eso incluye, por supuesto, temas de debate de actualidad en la época —que a menudo se producen de manera tangencial— como por ejemplo la cuestión de las leyes fonéticas, que tuvo también una enorme importancia para Schuchardt en sus etimologías vasco-románicas. Sucede lo mismo con la actividad cotidiana de la *Accademia dei Lincei* de Roma, o con las cartas de recomendación, con amigos y colegas comunes, y con los manuscritos georgianos que Schuchardt compró en Nápoles.<sup>66</sup> En ese sentido, la red de la que se trata aquí es también una convergencia de ideas de dos personas unidas por lazos de amistad.

#### 4. Institucionalización y profesionalización

El proceso aquí descrito implica también una socialización de la ciencia en el s. XIX, es decir, una apropiación de la ciencia por parte de las instituciones públi-

---

<sup>64</sup> Tampoco sé hasta qué punto sigue existiendo todavía. La mayor parte de los papeles del legado de Ascoli se encuentran en el archivo de la *Accademia dei Lincei* en Roma.

<sup>65</sup> Tras terminar de trabajar las correspondencias lingüísticamente relevantes, habrá que programar nuevos sistemas de análisis que permitan obtener nuevos conocimientos, ya que de momento la conexión se realiza a un nivel primario de indexación.

<sup>66</sup> Schuchardt, que dominaba activamente el georgiano, como lo demuestran las cartas escritas en dicha lengua, también publicó sobre el idioma. En un anticuario de Nápoles compró unos manuscritos que han resultado ser unos de los más antiguos e importantes de la historia de la lengua georgiana. Se conservan en la biblioteca de la universidad de Graz.

cas, y, viceversa, la creación de instituciones públicas mediante la praxis científica, y se apoya en la profesionalización, canonización e institucionalización de especialidades científicas. La conexión entre ciencia y sociedad se intensifica, y con ello se establece un objetivo, definido ya en la clarividente política universitaria de Wilhelm von Humboldt. El período arriba descrito fue el momento en el que se crearon las especialidades y las cátedras para las disciplinas filológicas, y en la que las nuevas filologías se emanciparon de la filología clásica mediante nuevos métodos y contenidos ligados a la modernidad. Se produjo una canonización de la metodología científica, que fue de la mano de la profesionalización de las especialidades, la instauración de currículos universitarios, etc. La fundación de más de 35 periódicos específicamente filológicos entre 1850 y 1885 que, por cierto, en parte siguen existiendo, es una expresión de dicho proceso.<sup>67</sup> La enseñanza universitaria y las aspiraciones de la sociedad en cuanto a la cientifización de dicha instrucción quedaron definidas.

En la vascoología, estos procesos tuvieron lugar con un enorme retraso, y no llegaron a materializarse del todo. Más de cien años atrás existían, sin embargo, en el País Vasco instituciones, ya descritas y tomadas en consideración por Humboldt en su diario de viaje, como el *Seminario de Bergara* o la *Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País*. Dichas instituciones, en la estela de la Ilustración, fueron muy activas en el campo de la socialización del conocimiento. Pero, probablemente, en el s. XIX, en el momento que aquí nos ocupa, habían perdido ya la conexión con la ciencia y con la sociedad. Los motivos de esta ralentización son, sin duda, muchos y variados: la falta de autonomía política y administrativa del País Vasco, la fuerte dependencia de áreas del norte y del sur científica y culturalmente dominantes, la falta de instituciones educativas propias y de un mercado industrial autónomo, la falta de estructuras intermedias propias... Las actividades culturales autónomas quedaron estancadas, en gran medida, en lo folklórico.<sup>68</sup> Es interesante señalar que en aquel momento son Navarra y Pamplona las que parecen tener mayor iniciativa. Allí se publicó, por ejemplo, al menos durante algunos años (1878-1883), la *Revista Euskara*, con una tirada de 4.000 ejemplares. Dicha revista cubría un espectro bastante amplio, y en ella se publicaban trabajos etnológicos, folklóricos, históricos y literario-filológicos, aunque, por lo general, no se profundizaba mucho en el contenido. Allí se desarrollaron también algunas de las polémicas iniciadas por Vinson, que tuvieron un eco internacional.<sup>69</sup>

Echando la vista atrás, los estudios vascos de aquella época parecen en cierto modo un batiburrillo de personajes peculiares; en palabras de Michelena, un «*bellum omnium contra omnes* que enfrentó a los vascólogos de ese momento» (Miche-

---

<sup>67</sup> Existe toda otra serie de hitos complementarios, como por ejemplo las primeras grandes obras lexicográficas, la aparición de los primeros manuales y trabajos introductorios en la disciplinas (véase por ejemplo el gran proyecto de estudio filológico *Grundriss der romanischen Philologie* publicado por G. Gröber).

<sup>68</sup> Hubo diversos premios culturales como, por ej., los certámenes literarios de D'Abbadie, pero nunca sobrepasaron el ámbito local.

<sup>69</sup> Esta fue en aquel tiempo, junto a las publicaciones periódicas más o menos folletinescas, la única revista con pretensiones científicas en el País Vasco. Desconozco los motivos del cese de la *Revista Euskara*.

lena 1984: s.n. [2011: 195]). Por la ausencia de institucionalización no se generó ningún marco social adecuado, por la ausencia de un proceso de canonización no se desarrollaron tradiciones discursivas propias.<sup>70</sup> De ese modo, no había ningún control sobre la calidad, o dicho control solo se manifestaba como una cuestión individual. Eso no significa, por supuesto, que no hubiese estudios dignos de mención, sino únicamente que la cantidad de trabajos que no satisfacían ningún estándar científico o que eran de muy dudosa calidad era desproporcionadamente alta.<sup>71</sup> Tampoco las polémicas y las provocaciones de Vinson consiguieron establecer ningún discurso, y las reacciones que cosechó fueron menos motivadas por el contenido que por cuestiones nacionalistas. Lo aquí descrito para el País Vasco vale también para los estudios vascos no autóctonos; de hecho, quizás resultan más desastrosamente evidentes en la Europa central, ya que allí la relación con la lengua vasca se produce a través de intermediarios. Muestra de ello es que en el ámbito de habla alemana, todavía a finales del s. XIX, las fuentes más importantes para los estudios vascos seguían siendo los trabajos de Humboldt, que por entonces tenían ya una antigüedad de casi cien años.<sup>72</sup> Schuchardt fue el primero en presentar material empírico independiente, con su correspondiente análisis (p. ej. su trabajo sobre el euskera de Sara).

El reverso del desarrollo explosivo arriba descrito fue que la pérdida de calidad de los trabajos impresos (tanto en lo que se refiere a la técnica de impresión como al aspecto científico) tuvo un efecto mucho más palpable precisamente en especialidades no canonizadas como la vascológia. Esto se hace evidente sobre todo en comparación con las así llamadas grandes filologías europeas, que entretanto se habían afianzado. La sensación de estas fluctuaciones en cuanto a la calidad no responde únicamente a una perspectiva actual. Investigadores de la época tuvieron al respecto la misma mirada crítica. Así lo confirman las recensiones (véase arriba), actividad que por aquel entonces vivió una época floreciente, así como la lectura de reseñas bibliográficas como las de Pott (1887) o Vinson (1901-1902).<sup>73</sup> Este último, que con su *Essai d'une bibliographie de la langue basque* (1891 y 1898), un catálogo muy documentado y objetivo de la historia de las publicaciones vascas y vascológicas produjo todo un clásico, escribió también un trabajo menos objetivo —que, además, se publicó en la revista de Hyacinthe de Charencey—, en el que pasó revista a las publicaciones de la década de 1890 con valoraciones muy críticas. Las apariencias no

---

<sup>70</sup> No tengo conocimiento de cuándo se estableció realmente el primer currículo universitario del euskera o la primera cátedra. Aunque hubo propuestas (p. ej. del padre Fita, apoyado entre otros por J. Vinson) para instaurar una cátedra de vascuence en la *Universidad Central de Madrid* parece que no tuvo éxito. Azkue se designa a sí mismo como profesor en la materia, pero su modo de sustento siguió siendo la profesión de cura, a pesar de sus muchas otras funciones y méritos. Los especialistas que trabajaban en la universidad no tenían cátedra de filología (como p. ej. T. de Aranzadi en Barcelona).

<sup>71</sup> Hubo algunos trabajos metodológicamente innovadores, como por ejemplo los estudios dialectológicos de Bonaparte, a pesar de todas las objeciones justificadas que se le hayan podido hacer.

<sup>72</sup> Pott (1887: 11) puso explícitamente de relieve esta lamentable circunstancia.

<sup>73</sup> La revista *Euskara*, por su parte, era su equivalente, incluso quizás anacrónico, en la medida en la que se limitaba a reunir información sin hacer ninguna aportación crítica al discurso. Este hecho fue, entre otros, el que llevó a Schuchardt a no participar en las actividades del grupo berlinés. Ni Hannemann ni Linschmann tenían tampoco los conocimientos vascológicos necesarios.

engañan, ya que la descripción de Vinson de las publicaciones vascológicas de la última década del s. XIX citadas en dicho trabajo es bastante negativa y, en ocasiones, utiliza adjetivos descalificadores tales como «fantástico».<sup>74</sup> Citaré como ejemplo extremo un trabajo de Topolovšek (1894): nunca se ha escrito ni una sola frase positiva sobre dicha obra. Schuchardt solo vierte palabras de repulsa y menosprecio sobre la misma en la breve reseña publicada en *Archiv für slavische Philologie*, en la que incluso trata de ignorantes a los patrocinadores que financiaron la impresión del libro de Topolovšek. Según un proceder poco habitual, el editor del *Archiv*, Vatroslav Jagić, añade una reseña a continuación de la de Schuchardt en la que recrudece las demoledoras críticas de aquel. Topolovšek no sale mejor parado con Vinson. Pero sin embargo, al mismo tiempo, en la citada publicación, Vinson se muestra mucho más clemente con algunos de sus contemporáneos; no se sabe si por propio desconocimiento, por benevolencia o por respeto al prestigio de determinados colegas. Es lo que sucede, por ejemplo, con Gabelentz (1893, 1894), quien, sin embargo, recibe mordaces críticas por parte de otros contemporáneos suyos, no solo por su discurso ante la Academia, de 1893 (véase Schuchardt 1893), sino también por su libro póstumo de 1894.<sup>75</sup> La dureza de aquellas reseñas, atribuible también, al menos en parte, a las leyes del mercado editorial de aquella época, sería impensable hoy en día.<sup>76</sup> Debido a que los límites del presente trabajo no me permiten extenderme más, esta descripción resulta un tanto anecdótica, pero la lista de los trabajos rechazados es larga.

El número de personajes que aún viviendo en países en los que esto sucedió no tomaron parte en el proceso social de institucionalización y eludieron la canonización es sorprendentemente elevado.<sup>77</sup> Este grupo refleja toda una gama cualitativa, que de ningún modo se puede calificar como general. En un notable trabajo de fin de grado, Purgay (2014), basándose en Hyacinthe de Charencey, perfila el concepto de *amateur*. No es casual que en muchas lenguas de Europa dicho concepto se haya tomado prestado del francés. Algo más negativo, pero asociado aún con posibles valores positivos, es el de *dilettant*. Del origen etimológico de estas dos denominaciones, LAT. *amare* y *delectare*, algo positivo ha quedado en el significado actual, al menos periféricamente. Aunque la ciencia haya pretendido siempre establecer criterios claros de control de calidad, probablemente no hay una delgada línea que separa la ciencia seria de la fantasía, sino que la transición es gradual. Personajes como H. de Charencey ilustran precisamente que uno puede moverse en distintos niveles, es decir, a ambos lados de una línea divisoria, y que en este amplio espacio hay también

<sup>74</sup> Por cierto, es digno de mención el hecho de que la palabra *fantástico* tenga significados diametralmente opuestos, casi antonímicos.

<sup>75</sup> Como por ejemplo una reseña de Gustav Meyer (1895) en la *Berliner Philologische[n] Wochenschrift* y otra con la rúbrica «H. St. e.» en la *Literarische[n] Centralblatt*. La filosofía general: hubiese sido mejor echar a las llamas el manuscrito que causar tanto perjuicio al buen nombre de Gabelentz.

<sup>76</sup> La impresión del libro de Gabelentz se hizo también, por cierto, a costa del patrimonio familiar, lo cual llevó a un posterior intercambio epistolar bastante desagradable entre la familia v. d. Gabelentz (es decir el editor y sobrino de Georg von der Gabelentz, Graf Albrecht von der Schulenburg) y la editorial Sattler de Braunschweig. Véase sobre ello también Hurch & Purgay (en prensa).

<sup>77</sup> Aquí no se tienen en cuenta los gramáticos y lexicógrafos vascos autóctonos de ese período.

otros campos que tienen una justificación y una legitimidad propias, por ejemplo el ensayismo.

Pero, estrictamente hablando, ningún vascológico del s. XIX estaba institucionalmente integrado. Muchos de ellos eran lo bastante acomodados como para no tener que ejercer ninguna profesión remunerada, para financiar sus propias publicaciones o incluso editoriales, costearse sus propias revistas, vivir por largos períodos en lugares aristocráticos de Europa (p. ej. en la Riviera), etc. A este grupo pertenecen desde Bonaparte, Mahn<sup>78</sup> y Dodgson hasta van Eys, d'Abbadie, Charencey y otros. Este trasfondo familiar y económico<sup>79</sup> explica por qué en el caso de estos investigadores la producción de libros no necesitaba ajustarse a las leyes del mercado industrial, lo cual les permitía también poder orientar sus investigaciones con algo más de libertad respecto de los estándares existentes.

A ellos se añaden investigadores que tuvieron otras profesiones como medio de vida, y que en el sentido más auténtico de la palabra desarrollaron su actividad lingüístico-filológica como *amateurs*. Aunque en ocasiones realizaron trabajos de notable profundidad (véase p. ej. Vinson, Hannemann, Linschmann, Stempf, Giacomino, Gèze, Webster, Phillips y otros),<sup>80</sup> dicho grupo era muy heterogéneo, y también dejó tras de sí obras bastante superficiales y de escasa calidad.<sup>81</sup> En este apartado se puede citar el grupo *Euskara* de Berlín, del que ya se ha hablado anteriormente como ejemplo de un intento de constituir una red.

Pero en el área germanohablante hubo también algunos profesores con arraigo institucional que se ocuparon del euskera. Solo voy a nombrar a A.F. Pott, profesor en Halle y titular de la primera cátedra de Lingüística General que haya existido (diversos trabajos, p. ej. sobre apellidos vascos, sistemas numéricos, etc.);<sup>82</sup> G. v. d. Gabelentz (primero profesor en Leipzig, después en Berlín, con trabajos tanto metódica como empíricamente muy discutidos sobre parentesco lingüístico entre euskera y bereber, Gabelentz (1893, 1894));<sup>83</sup> Friedrich Müller (profesor de Lingüística en Viena, autor de *Grundriss*),<sup>84</sup> G. Gerland (profesor de Geografía en Estrasburgo), Schuchardt, y seguidamente una serie de romanistas de habla

---

<sup>78</sup> Mahn solo estuvo en la década de 1870 en la algo precaria *Akademie für moderne Philologie* de Berlín, pero vivía sobre todo de su propia fortuna. Por lo que se sabe, llegó a financiar incluso a algunos colegas más jóvenes y con menos recursos, que en determinadas ocasiones trabajaron para él.

<sup>79</sup> Este escenario podía volverse del todo adverso en el transcurso de una vida, como le sucedió a Bonaparte.

<sup>80</sup> El medio de vida de la mayoría de los investigadores vascos era, en cualquier caso, la profesión de cura. También esto fue un motivo para que Vinson se enzarzase en un acalorado debate.

<sup>81</sup> No es este, de todos modos, el lugar apropiado para valorarlo. Los conocimientos vascológicos y del euskera de Theodor Linschmann eran con toda seguridad muy limitados. Un vistazo al legado confirma esta presunción. Schuchardt fue el único autor del excelente prólogo a la edición de Leizarraga.

<sup>82</sup> Véase también Pott (1887), en especial en las pp. 11-15 un repaso crítico de varias páginas sobre la literatura vascológica.

<sup>83</sup> Véase Hurch (2009b) y Hurch & Purgay (en prensa).

<sup>84</sup> Müller (1876-1885), que contiene una descripción del euskera basada en gran medida en los trabajos de Humboldt. Müller fue también el editor de la revista *Wiener Zeitschrift für die Kunde des Morgenlandes*.



alemana (como p. ej. Meyer-Lübke).<sup>85</sup> No voy a volver insistir aquí en el papel de Schuchardt.<sup>86</sup>

Ya se ha señalado anteriormente que en el proyecto *Network of Knowledge* de Graz no se sustenta el acostumbrado idealismo que entiende la historia de la lingüística como una historia de puras ideas, como consecuencia de afirmaciones y desarrollos de concepciones que se apoyan mutuamente, o como una historia de primeras apariciones, sino como una historia de procesos de conocimiento socialmente anclados. Por supuesto, a especialidades como los estudios vascos les resulta difícil consolidarse en este campo, debido a su reducida extensión, ya que su participación en los desarrollos históricos está directamente supeditada a las estructuras políticas dominantes. En el s. xx hubo y sigue habiendo muchas iniciativas, una y otra vez interrumpidas, para impulsar el proceso de institucionalización. Figuras impulsoras como Julio de Urquijo intentaron precisamente la internacionalización, es decir, promover la vinculación con el contexto discursivo de fuera del país, mientras que muchas de las instituciones han tendido más bien a cerrarse al exterior, y así lo siguen haciendo.

## Bibliografía

- Beyrer, K. & H.-C. Täubrich (eds.), 1996 [1972], *Der Brief. Eine Kulturgeschichte der schriftlichen Kommunikation*. (Eine Publikation der Museumsstiftung Post und Telekommunikation). s.l.: Edition Braus.
- Bilbao, J., 1970ss., *Eusko bibliographia: diccionario de bibliografía vasca*. 11 vols. Donostia-San Sebastián: Auñamendi.
- Dallmann, S., 1979, «Die Rezension. Zur Charakterisierung von Texttyp, Darstellungsart und Stil». In: W. Fleisher (ed.), *Sprachnormen, Stil und Sprachkultur*. Berlín, 58-90 (= Linguistische Studien: Reihe A, Arbeitsberichte 51).
- Egurtzegi, A., 2012, «Hugo Ernst Schuchardt: Bibliografía vasca», *ASJU* XLVI: 2, 161-176.
- Eisenstein, E., 1983, *The printing revolution in early modern Europe*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Gabelentz, G. von der, 1893, «Baskisch und Berberisch». *Sitzungsberichte der königlich preussischen Akademie der Wissenschaften zu Berlin*. Phil.-hist. Cl. del 22 de junio de 1893, 593-613.
- , 1894, *Die Verwandtschaft des Baskischen mit den Berbersprachen Nord-Africas*. Publicado por A. C. Graf von der Schulenburg siguiendo el manuscrito póstumo dejado por el autor. Braunschweig: Sattler.
- Gerhardt, C. W., 1975, *Geschichte der Druckverfahren. Teil II: Der Buchdruck*. Stuttgart: Anton Hiersemann (Bibliothek des Buchwesens, vol. 3).

<sup>85</sup> Parece que ocuparse también del euskera fue, durante algún tiempo, de «buen tono» entre los romanistas alemanes.

<sup>86</sup> De la pluma de Schuchardt salieron también algunos trabajos bastante cuestionables sobre el euskera, como por ejemplo algunas etimologías, pero también el obstinado intento de salvar la tesis vascoiberista. Sin embargo, contribuyó significativamente al desarrollo científico de la especialidad, a las discusiones históricas y gramaticales en general, así como a la descripción de las lenguas.

- Grimm, A., 1884, *Ueber die baskische Sprache und Sprachforschung. Allgemeiner Teil*. Breslau: Ferdinand Hirt.
- Hannemann, K., 1884, *Prolegomena zur baskischen oder kantabrischen Sprache*. Leipzig: Weigel.
- Holzheid, A., 2011, *Das Medium Postkarte. Eine sprachwissenschaftliche und mediengeschichtliche Studie*. Berlin: Erich Schmidt.
- Humboldt, W. von, 1827, «Über den Dualis», *Abhandlungen der historisch-philologischen Klasse der königlichen Akademie der Wissenschaften zu Berlin aus dem Jahre 1827*: 161-187 (publicado en 1830).
- Hurch, B., 2009a, «Bausteine zur Rekonstruktion eines Netzwerks I: Einleitung – Prolegomena», *Grazer Linguistische Studien* 72, 5-17.
- , 2009b, «Emakume-bahitzea eta lege fonetikoak. Georg von der Gabelentzen *Hizkuntza arrotzak jasotzeko eskuliburua*-ren inguruan», R. Etxepare, R. Gómez & J. A. Lakarra (eds.), *Beñat Oihartzabali gorazarre - Festschrift for Bernard Oyharçabal* (= *ASJUXLIII*: 1-2), 503-516.
- , 2011, «Über 'Weiberraub' und Lautgesetze», *Beiträge zur Geschichte der Sprachwissenschaft* 21, 239-262.
- , 2014, «Vascoromanica: Zur Rolle des Baskischen in der sprachwissenschaftlichen Forschung des 19. Jahrhunderts». Conferencia en la Frankoromanistentag (Jornadas franco-romanistas), Münster, septiembre de 2014.
- , 2015, «Hugo Schuchardt and modernism: a linguistic approach». Conferencia en *Sprogvidenskabshistorisk Træf*, mayo de 2015.
- , en prensa, «Eine *Berceuse* von Laura Papo, übersetzt von Leo Spitzer und eingeleitet von Girolamo Salom. Das Österreichische Kriegsarchiv, die spaniolischen Kriegsgefangenen und die Romanistik», *Romanische Studien* 2018.
- (ed.), 2006, *Leo Spitzers Briefe an Hugo Schuchardt*. Berlin: Walter de Gruyter.
- & M. J. Kerejeta (eds.), 1997, *Hugo Schuchardt - Julio de Urquijo. Correspondencia (1906-1927)*. Bilbao-Donostia: UPV/EHU - Gipuzkoako Foru Aldundia/Diputación Foral de Gipuzkoa (Anejos de *ASJUXLI*).
- & K. Purgay, en prensa, «The Basque-Berber connection of Georg von der Gabelentz». In J. McElvenny (ed.), *Georg von der Gabelentz and Linguistics*. Amsterdam University Press 2018.
- Kalckhoff, F., 1911, *Die Erfindung der Postkarte und die Korrespondenz-Karten der Norddeutschen Bundespost*. Leipzig: Hugo Krötsch.
- Kalkhoff, A.M., 2010, *Romanische Philologie im 19. und frühen 20. Jahrhundert. Institutionengeschichtliche Perspektiven*. Tübingen: Narr. (Romanica Monacensia 78).
- Kuhbandner, B., 2008, *Unternehmer zwischen Markt und Moderne: Verleger und die zeitgenössische deutschsprachige Literatur an der Schwelle zum 20. Jahrhundert*. Wiesbaden: Harrassowitz.
- Lacombe, G., 1927, «Hugo Schuchardt», *RIEVXVIII*, 205-216.
- Lichem, K. & W. Würdinger, 2013, «Die Korrespondenz zwischen Graziadio Isaia Ascoli und Hugo Schuchardt». In B. Hurch (ed.), *Hugo Schuchardt Archiv*. <http://schuchardt.uni-graz.at/id/person/1056>, última consulta el 09.08.2017.
- Manaster Ramer, A., 1994, «The origin of the term "ergative"», *Sprachtypologie und Universalienforschung* 47: 3, 211-214.

- Markey, T., 1982, «Recensión de: Lichem, Klaus & Hans-Joachim Simon, Hg., Hugo Schuchardt. Gotha 1842 - Graz 1927», *Language* 58: 3, 683-686.
- Marx, K., 1972 [1862], «Statistische Betrachtungen über das Eisenbahnwesen». In K. Marx/F. Engels, *Werke*, Dietz Verlag, Berlín. Tomo 15, 4.<sup>a</sup> edición, reimpresión sin cambios de la 1.<sup>a</sup> edición de 1961, Berlín/RDA, 447-450.
- Michelena, L., 1984, [Prólogo], in J. Vinson, *Bibliographie de la langue basque, vols. I y II*. San Sebastián: Seminario de Filología Vasca “Julio de Urquijo”. Diputación Foral de Guipuzcoa, pp. s.n.
- Müller, F., 1876-1885, *Grundriss der Sprachwissenschaft I-III*. Wien: Hölder (contiene: «Über die Sprache der Basken», tomo III: 2, 1-48).
- Neutsch, C., 1995, «Briefverkehr als Medium internationaler Kommunikation im ausgehenden 19. und beginnenden 20. Jahrhundert». In M. North (ed.), *Kommunikationsrevolutionen um 16. und 19. Jahrhundert*. Köln: Böhlau, 129-155.
- Pott, A. F., 1887, *Zur Litteratur der Sprachkunde Europas*. Leipzig: Johann Ambrosius Barth.
- Purgay, K., 2014, *Hyacinthe de Charencey, der große Amateur. Förderer zahlreicher Wissenschaften, emsiger Gelehrter und unprofessioneller Phantast*. Tesina. Institut für Sprachwissenschaft der Universität Graz.
- Renn, J. (ed.), 2012, *The globalization of knowledge in history*. Berlín: Edition Open Access. (Max Planck research library for the history and development of knowledge, Studies 1). <http://edition-open-access.de/studies/1/index.html>, última consulta el 09.08.2017.
- Renn, J. & H. Wendt, 2012, «Die Globalisierung des Wissens und ihre Konsequenzen». <https://www.mpiwg-berlin.mpg.de/de/node/7449>, zuletzt am 09.08.2017.
- Richter, E., 1928, «Hugo Schuchardt, 1842-1927», *Archiv für das Studium der neueren Sprachen und Literaturen* 83 (Bd. 154), 224-258.
- Schrott, A., 1993, «Romanische Sprachgeschichtsforschung: Zeitschriften». In G. Ernst *et al.*, *Romanische Sprachgeschichte*, vol. 1. Berlín: W de Gruyter, 421-427 (HSK 23.1).
- Schuchardt, H., 1866-1868, *Der Vokalismus des Vulgärlateins*. 3 tomos. Leipzig: Teubner.
- , 1889, «Briefe» [publicada por Edward Spencer Dodgson], *Euskara* 7, 53-54.
- , 1893, «Recensión de: G. v. d. Gabelenz: *Baskisch und Berberisch*», *Literaturblatt für germanische und romanische Philologie* 14, 334-338.
- , 1898, «Recensión de: Vinson, Julien, *Essai d'une Bibliographie de la langue basque*», *Literaturblatt für germanische und romanische Philologie* 19, 198-199.
- , 1922, *Zur Kenntnis des Baskischen von Sara (Labourd)*. Berlín: Verlag der Akademie der Wissenschaften.
- Segre, C., 1989, «Fra internazionalismo e nazionalismo: Hugo Schuchardt nella prima guerra mondiale». In R. Luperini (ed.), *Tradizione traduzione società. Saggi per Franco Fortini*. Roma: Editori Riuniti, 299-310.
- Starl, T. & E. Tropper, 2014, *Identifizieren und Datieren von illustrierten Postkarten*. Viena: Photoinstitut Bonartes & new academic press.
- Storost, J., 2001, «Die “neuen Philologen”, ihre Institutionen und Periodica: Eine Übersicht». In S. Auroux *et al.*, *History of Languages Sciences*, vol. 2. Berlin: W. de Gruyter, 1241-1272 (HSK 18.2).
- Topolovšek, J., 1894, *Die basko-slavishe Spracheinheit. I. Band. Einleitung. Vergleichende Lautlehre. Im Anhang: Iro-Slavisches*. Viena: Mechitharisten.
- Trombetti, A., 1926, *Le origini della lingua basca: memoria*. Bologna: Azzoguidi.

- Vinson, J., 1891-1898, *Essai d'une bibliographie de la langue basque*. Paris: Maisonneuve.
- , 1901-1902, «Revue des études basques (1891-1899)», *L'Année Linguistique* 1901-1902, 135-197.
- Wagner, S., 2012, *Zur Entwicklung des wissenschaftlichen Essays vom 19. Jahrhundert zur Gegenwart*. Tesis, Universität Graz, Institut für Sprachwissenschaft. <http://unipub.uni-graz.at/download/pdf/222574>, zuletzt am 09.08.2017.
- Walter, R., 1995, «Die Kommunikationsrevolution im 19. Jahrhundert und ihre Effekte auf Märkte und Preise». In Michael North, ed., *Kommunikationsrevolutionen um 16. und 19. Jahrhundert*. Köln: Böhlau, 179-190.
- Wolf, H. J., 1974, *Geschichte der Druckpressen*. Frankfurt: Interprint.

**Bernhard Hurch**

Institut für Sprachwissenschaft der Universität Graz

Merangasse 70 - A-8010 Graz

0043 316-380-2415

[bernhard.hurch@uni-graz.at](mailto:bernhard.hurch@uni-graz.at)